

Título: Te quiero valiente y no encadenada

Entre el ocaso y la aurora,
sirviendo copas se demora,
babosos en la barra
empieza la metralla.

Como salvador él se presenta
entre ruido y ajetreo
con los babosos se enfrenta,
ella lo agradece y aparece el deseo.

Entre alegría y tristeza
su casa es su fortaleza,
él la machaca con sutileza,
ahora su salida es su destreza.

Rápido todo fluye
entre besos y te quiero,
ahora la destruye
con agresiones y lesiones.

Si insulta, si mata, no ama,
te quiero valiente y no encadenada,
quita la venda y coge tus riendas,
sal de la jaula, tú eres tu dueña.

E

Con flores lo soluciona
ella ingenua lo perdona,
la alegría retorna
la realidad se transforma.

Poco tarda en volver a ahogarla,
su mano oprime su garganta,
sin presente sin futuro,
ella quiere un lugar seguro.

Ya no pasan ese bache
ella quiere cambiar su vida
olvidar sus ojos azabache
y dejar de sentirse agredida.

Las moradas flores
se tornaron mustias
desaparecen los colores
bajo el eco de los perdones.

Si insulta, si mata, no ama,
te quiero valiente y no encadenada,
quita la venda y coge tus riendas,
sal de la jaula, tú eres tu dueña.

E